

**Retablo ceramico de la Virgen de los Dolores  
Hermandad de los Servitas. Sevilla  
Martín Carlos Palomo García**

**Pieza del Mes: Febrero, 2021    Asoc. Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano''**

# El retablo cerámico de la Virgen de los Dolores

Titular de la Hermandad de los Servitas. Sevilla.

Martín Carlos Palomo García



1. Vista general desde la azotea de la casa de Ramón Ramírez Aranda (Martín C. Palomo)

La Hermandad de los Servitas radica en una capilla propia anexa a la iglesia parroquial de San Marcos, en el casco histórico de la ciudad de Sevilla, dedicada a la Virgen de los dolores. Procesa como hermandad de penitencia la tarde del Sábado Santo, con dos pasos: en el primero el misterio de la Piedad, representado por Nuestra Señora de los Dolores y el Santísimo Cristo de la Providencia, y en el segundo, bajo palio, María Santísima de la Soledad. El cortejo tiene un sello característico, por la seriedad y compostura de todos sus hermanos y la estética de sus pasos. A pesar de haberse incorporado a la nómina de cofradías de Sevilla en la Semana Santa de 1972, su origen debemos buscarlo en el siglo XVII.

Tradicionalmente se fecha la fundación de esta hermandad el 16 de Agosto del año 1.696, cuando fueron aprobadas sus primeras Reglas, si bien se desconoce su origen ya que en el decreto de erección inserto en las mismas, se consigna como fundada nuevamente dando culto a un pequeño grupo de la Piedad fechable hacia el S. XVI, que la Hermandad conserva en una pequeña hornacina en el presbiterio de su Capilla.

En 1720, un hecho trascendental ocurriría en la primitiva Hermandad de Ntra. Sra. de los Dolores, al concederle el Prior General de los Siervos de María en Roma licencia para fundar en su Capilla una Orden Tercera de esta Congregación, más conocida como "Servitas". A partir de este hecho y gracias a la devoción de sus hermanos, la Cofradía cobra un auge inusitado, llegando a contar con más de un millar de hermanos, entre los cuales se encontraban miembros con títulos nobiliarios.

Hacia 1730, la Hermandad se ve ante la necesidad de poseer imágenes de tamaño natural, encargándolas al hermano y gran escultor, José Montes de Oca, el cual, influido por el grupo primitivo realiza las actuales del misterio de la piedad, joyas de la imaginería sevillana, recibiendo a través de los tiempos numerosos elogios de los tratadistas del arte.

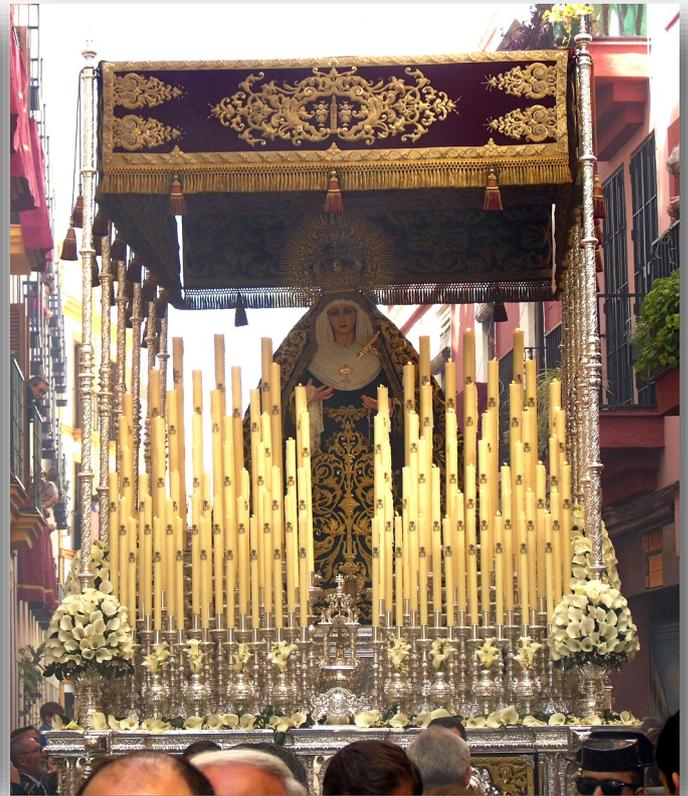
Tras un periodo de decadencia en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, a partir de la segunda mitad del siglo XX un grupo de jóvenes deciden reactivarla y convertirla en hermandad de penitencia, añadiendo como titular a una imagen de la Virgen Dolorosa que procedente del taller del escultor Antonio Castillo Lastrucci remodeló uno de éstos jóvenes antes citado, Antonio J. Dubé de Luque (1943-2019), escultor imaginero sevillano al que podemos considerar el artífice de la imagen estética e impronta de la cofradía.

En 1971 el Cardenal D. José María Bueno Monreal decreta la transformación de la hermandad en cofradía de penitencia, culminando un largo proceso de reactivación fruto de la perseverancia de sus hermanos.

A pesar de todas las vicisitudes vividas por esta corporación en sus más de tres siglos de vida, así como de la pérdida de mucho de su patrimonio artístico, hay un bien que se ha



**2. Nuestra Señora de los Dolores y el Santísimo Cristo  
de la Providencia (Martin Carlos Palomo)**



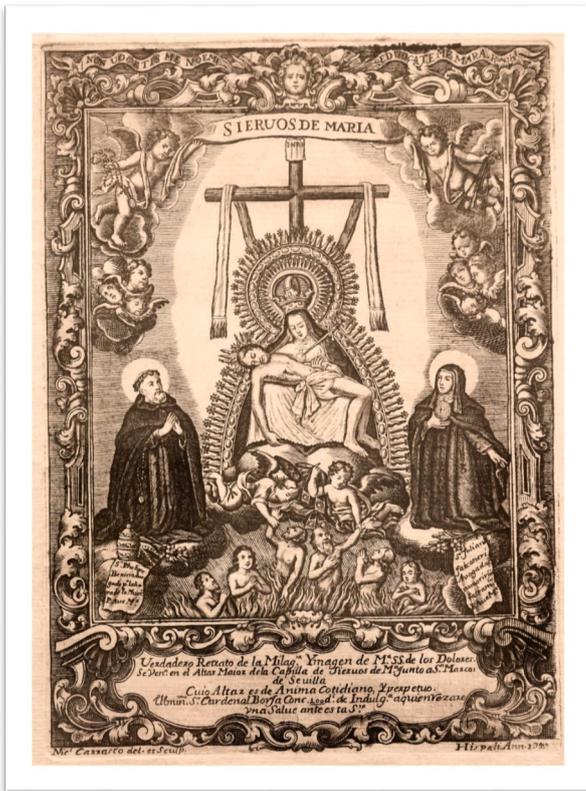
**3. María Santísima de la Soledad (Antonio Entrena)**

mantenido intacto en este periodo. Se trata de la representación en azulejos de la Virgen de los Dolores sobre la puerta principal de su capilla, en la calle Siete Dolores de Nuestra Señora, que es objeto de nuestra atención como pieza del mes en la Asociación Niculoso Pisano.

Este retablo cerámico es una joya de la azulejería del siglo XVIII que atesora la Hermandad de Los Servitas, sobre el que hemos publicado recientemente en el Boletín de las Cofradías de Sevilla. Gracias a la labor investigadora del cofrade sevillano hermano de la corporación Juan Carlos Martínez Amores, hemos podido profundizar en el conocimiento de esta hermandad y sobre la iconografía representada en el azulejo.

En su trabajo "Sobre la iconografía de la Virgen de los Dolores glorificada como patrona de la Orden Servita. El caso de la V.O.T. de Sevilla", hace un verdadero alarde de conocimientos sobre esta antigua devoción, trabajo que fue presentado en el año 2014 en Carmona, en el Congreso Virgo Dolorosa. Afirma Martínez Amores que estamos ante una de las piezas más interesantes en su género de Sevilla, tanto por su antigüedad, tamaño, calidad e iconografía, aunque también más desconocido, lo que puede achacarse a la altura a la que está colocado y a la estrechez de la calle, que dificulta su contemplación. Esta circunstancia pudiera haber sido determinante para su salvación tras la retirada general de retablos y símbolos religiosos de las calles en aquellas décadas postreras del siglo XIX. Junto con el Jesús Nazareno de la Hermandad de la O son los dos retablos más antiguos conservados por corporaciones de penitencia sevillanas, aunque en el caso de Los Servitas en sus orígenes fuera orden tercera.

En el mes de septiembre de 2020 hemos podido fotografiarlo de forma excepcional junto con nuestro compañero ceramófilo y amigo Antonio Entrena Aznarte, pues tradicionalmente la estrechez de la calle y su altura impedían obtener buenas fotografías. Cuando estábamos a pie de calle se abrió la puerta de la casa frontera y su morador nos permitió subir a la azotea, con lo cual conseguimos obtener fotografías de calidad. También nos enteramos que en esa casa vivió hasta su reciente fallecimiento el veterano hermano de la corporación Ramón



4. Grabado de Nicolás Carrasco, 1741  
(archivo Juan Carlos Martínez Amores)

Ramírez Aranda. Y no ha sido solo poder fotografiar el espléndido retablo con máxima calidad, sino que hemos obtenido una vista general inédita en la que asoma la torre del templo de San Marcos. Además, hemos realizado una reconstrucción virtual de la zona central pues presenta tres azulejos mal colocados, cuyas fotografías también ofrecemos.

El retablo está formado por 120 losetas vidriadas o azulejos, de autor anónimo pero sin duda procedente de uno de los talleres trianeros de la época, por su similitud estilística con otros retablos religiosos existentes en nuestra geografía más cercana. Está enmarcado por una orla barroca simulando un cuadro, con roleos decorativos en todo su perímetro. Es fechable hacia la primera mitad del siglo XVIII, siendo Juan Carlos Martínez Amores el investigador que fija una fecha muy aproximada de ejecución y colocación en la fachada de la capilla, basándose en primer lugar por tomar como modelo una estampa de 1741 firmada por Nicolás Carrasco, y en segundo por un dato suministrado por José Gestoso y Pérez, quien erróneamente interpreta la fecha de 1746 que figuraba en un pequeño azulejo -hoy desaparecido- sobre la puerta de la capilla como la de la edificación de ésta, cuando el templo ya estaba terminado en 1741, por lo que hay que tomar el referido año de 1746 como el de colocación del panel cerámico, junto al cual figuraría el azulejo desaparecido.

No hemos podido localizar ninguna foto de la fachada de la capilla anterior a su conversión en hermandad de penitencia e incorporación a la nómina de la Semana Santa a partir de 1971, que motivó la ampliación de la misma para la salida de los pasos.

No hemos podido localizar ninguna foto de la fachada de la capilla anterior a su conversión en hermandad de penitencia e incorporación a la nómina de la Semana Santa a partir de 1971, que motivó la ampliación de la misma para la salida de los pasos.



5. Vista de la capilla desde la calle. (Antonio Entrena)



6. Puerta Capilla de los Servitas



Retablo Virgen de los Dolores . Vista total, corregida (Antonio Entrena)



7. Retablo de la Virgen de los Dolores original, con dos piezas



8. Retablo reconstruido virtualmente con las dos piezas que están mal colocadas en su posición correcta (Antonio Entrena Az-

Describiendo la iconografía del retablo -prosigue Martínez Amores- la escena muestra a la Virgen de los Dolores -esta vez de pie y sin la figura de Cristo en el regazo- vestida con el hábito de la Orden (escapulario que le cae del pecho hasta las rodillas) y clavadas en su pecho siete grandes espadas, tocada de corona, orlada de ráfaga rematada por cruz patriarcal, con la luna a sus pies y elevada sobre un escabel de nubes, elementos todos que contribuyen a su "glorificación". La rodean cuatro ángeles que sujetan tanto símbolos de la Pasión -el haz de varas, la corona de espinas, los tres clavos, la lanza- como de la Orden Servita -el escapulario, la corona dolorosa- mientras en un plano inferior vemos a los patronos de la orden tercera masculina y femenina de frailes y monjas Siervos de María, San Felipe Benicio y Santa Juliana de Falconieri, arrodillados, recibiendo de María sendos escapularios. Entre ambos personajes aparece el texto en latín del salmo 79 de David. "Respice de Caelo et vide, et visita vineam istam" ("Mira desde el Cielo, fijate, ven a visitar tu viña"), un texto escogido para adaptarlo a la Orden de los Siervos, que sería la viña, siendo su protectora la Virgen de los Dolores.

Sobre la iluminación del retablo, primitivamente tuvo pescante para izar con carrucha una lámpara de aceite, cuyo herraje se conserva en la parte superior. Modernamente un tubo fluorescente inferior invisible desde el suelo aporta la luz nocturna.

**Martín Carlos Palomo García**

#### Notas.-

1. PALOMO GARCÍA, Martín Carlos. "El retablo cerámico de la Virgen de los Dolores, una joya del siglo XVIII que atesora la Hermandad de los Servitas". Boletín de las Cofradías de Sevilla núm.741, octubre 2020, pp. 739-740.

2. MARTÍNEZ AMORES, Juan Carlos: "Sobre la iconografía de la Virgen de los Dolores glorificada como patrona de la Orden Servita. El caso de la V.O.T. de Sevilla". Virgo Dolorosa. Actas. Carmona, Sevilla. 2015, pp. 1013-1030.

3. De forma similar nos traduce la leyenda el profesor de latín Juan José Morillas: "Observa desde el cielo y ve y visita esta viña"